



Conferencia Episcopal de Colombia

CELEBRACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS **Consagración de las familias y de Colombia**

La Iglesia católica al conmemorar la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, celebra, primero, el misterio del amor y misericordia de Dios Padre que, en el corazón de su Hijo Jesucristo, nos ha acogido y congregado para ser su pueblo santo. En segundo momento, la Iglesia colombiana, por medio de sus pastores, renueva en este día la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús, a la vez que suplica su bendición para que juntos emprendamos con valentía y perseverancia la tarea de ser artesanos de la paz, abiertos al diálogo, de modo que podamos superar la violencia que nada soluciona y que, en cambio, sólo produce sufrimiento y muerte.

Es por esto que esta magna celebración, tan acendrada en el corazón de los colombianos, es ocasión especial para invitar a todos los hijos de la Iglesia: obispos, presbíteros, religiosos(as) y pueblo de Dios, a que elevemos nuestra oración confiada al Padre misericordioso suplicando, por intercesión del Corazón Amantísimo de su Hijo, la constante bendición para el Pueblo de Dios que peregrina en Colombia y que continúa confiando en su compañía y protección, especialmente, ahora que se está eligiendo la vía del diálogo, que es posible, necesario y urgente, como instrumento para conducir efectivamente a las transformaciones que necesita nuestro país y a la superación de la inequidad existente.

En este contexto, el Departamento de Liturgia, del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano, ofrece los siguientes subsidios para la celebración de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús:

- I. *Santa Misa*
- II. *Celebración de la Palabra y consagración al Sagrado Corazón de Jesús*
- III. *Celebremos en familia la consagración al Sagrado Corazón de Jesús*

I. Santa Misa

Como signo que aviva la fe de los fieles, disponer convenientemente la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, delante de la cual se podría realizar la consagración de la comunidad parroquial y Colombia al Sagrado Corazón de Jesús, con la oración que se propone más adelante.

La Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús tiene **Gloria** y **Credo**, las oraciones y el prefacio son propios y se encuentran en el Misal p. 331; los textos bíblicos son propios, ver Leccionario Dominical B; los demás elementos se pueden elegir a conveniencia celebrativa y pastoral.

Otros elementos que se podrían tener en cuenta para la celebración

1. Elegir texto de los Evangelios para resaltar

- “El que tenga sed, que venga a mí y beba.” (Jn 7, 37).
- “El que cree en mí; como dice la Escritura: “de sus entrañas manarán ríos de agua viva.” (Jn 7, 38).
- “Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré...” (Mt 11,28).
- “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mt 11,29).
- “...y encontrarán descanso para sus almas.” (Mt 11,29).
- “Mi yugo es llevadero y mi carga ligera.” (Mt 11,30)

2. Moniciones¹

Monición introductoria de la Misa

Reunidos como asamblea litúrgica dispongamos nuestro corazón para dar gracias a Dios en el misterio de la comunión y unidad: la Eucaristía. La iglesia celebra el día de hoy la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la jornada de oración por la santificación del clero. Supliquemos al Señor por nuestra Patria Colombia, ahora que se ha elegido la vía del diálogo como instrumento que conduzca a las transformaciones que necesita nuestro país y a la superación de la inequidad existente; igualmente, oremos por los sacerdotes y sus necesidades.

Continuemos con alegría esta celebración.

Monición a la Liturgia de la Palabra

La Liturgia de la Palabra nos presenta cómo el amor de Dios es un amor sin límites. Su grandeza se manifiesta en la pequeñez y en la ternura. Jesús no nos pide grandes discursos sobre el amor, sino pequeños gestos concretos en continuidad con Él. Escuchemos con atención.

¹ Los elementos: Moniciones y Oración de Fieles, son tomados de la *Predicación Orante de la Palabra, II. De Santísima Trinidad a Cristo Rey, Ciclo B*. Departamento de Liturgia, Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano. (2021). Bogotá, Colombia.

3. Homilía²

La Iglesia celebra hoy la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y se podría decir que hoy es la fiesta del Amor de Dios. No somos nosotros los que hemos amado a Dios, sino Él quien nos ha amado primero, Él es el primero en amar. Una verdad que los profetas explican con el símbolo de la flor del almendro, la primera en florecer en primavera. Dios es así: siempre el primero: nos espera el primero, nos ama el primero, nos ayuda al primero.

Pero no es fácil entender el amor de Dios. En el pasaje de la Epístola recién leída (Ef 3,8-12.14-19), el apóstol Pablo habla de hecho de *“la riqueza insondable que es Cristo”*, de un *“misterio escondido”*. Es un amor que no se puede entender. Un amor de Cristo que supera todo conocimiento. Supera todo. Tan grande es el amor de Dios. Y un poeta decía que era como “el mar, sin orillas, sin fondo...”: un mar sin límites. Y ese es el amor que debemos entender, el amor que recibimos.

El Señor a lo largo de la historia de la salvación nos ha revelado su amor, ha sido un gran pedagogo, y dice el profeta Oseas (11,1b.3-4.8c-9) que no lo ha revelado a través de su poder. No. Escuchémoslo: *“Yo enseñé a andar a mi pueblo, llevándolo de la mano, cuidando de él”*. De la mano, cercano, como un padre. Dios, ¿cómo manifiesta el amor? ¿Con cosas grandes? No: se empequeñece, se hace pequeño, con esos gestos de ternura, de bondad. Se hace pequeño. Se acerca. Y con esa cercanía, con ese hacerse pequeño, nos hace entender la grandeza del amor. Lo grande se entiende por medio de lo pequeño.

Finalmente, Dios envía a su Hijo, pero lo envía en carne, y el Hijo se anonadó a sí mismo hasta la muerte. Ese es el misterio del amor de Dios: la grandeza más grande expresada en la pequeñez más pequeña. Así se puede entender también el camino cristiano. Cuando Jesús quiere enseñarnos cómo debe ser la actitud cristiana, nos dice pocas cosas, nos hace ver el famoso protocolo sobre el que todos seremos juzgados. ¿Y qué dice? No dice: *“Pienso que Dios es así. He entendido el amor de Dios”*. No, no... He hecho “en pequeño” el amor de Dios. He dado de comer al hambriento, he dado de beber al sediento, he visitado al enfermo, al encarcelado. Las obras de misericordia son precisamente el camino de amor que Jesús nos enseña en continuidad con ese amor de Dios que es grande.

No hacen falta, pues, grandes discursos sobre el amor, sino hombres y mujeres que sepan hacer esas cosas pequeñas por Jesús, por el Padre. Las obras de misericordia son la continuidad de ese amor, que se empequeñece, llega a nosotros, y nosotros lo llevamos adelante.

² Francisco. (2018, 8 junio). *Homilía: El amor de Dios*. CIEC. <https://ciec.edu.co/observatorio/homilias-papa-francisco/el-amor-de-dios-08-de-junio-2018/>

4. Oración de Fieles

El Celebrante

Bendigamos a Cristo que, para ser ante Dios Padre el pontífice misericordioso y fiel de los hombres, se hizo en todo semejante a nosotros y supliquemos diciendo:

R. Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor

- Te pedimos, Señor, por nuestra Iglesia y en ella por el Papa Francisco, los Obispos, el clero y a todos los bautizados, para que los sostengas frente a las dificultades que se les presentan.
- Te pedimos, Señor, por nuestra patria, Colombia, por los líderes de nuestros pueblos, para que el amor y el diálogo contribuyan siempre a la solución de los conflictos y al bienestar de las personas.
- Te pedimos, Señor, por todos los que sufren, para que del costado de Cristo sean reconfortados en la misericordia.
- Te pedimos, Señor, por los sacerdotes para que tú los asistas en su vida y ministerio.
- Te pedimos, Señor, por quienes nos encontramos reunidos celebrando la Eucaristía, que podamos continuar con la misión evangelizadora que nos has encomendado.

En un momento de silencio presentemos nuestras intenciones personales.

Oración conclusiva

Padre Santo,

escucha nuestras plegarias

las cuales presentamos confiados en tu amor y misericordia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

5. Oración de Consagración de la Parroquia y de Colombia al Corazón de Jesús³

(Puede realizarse después de la oración de comunión)

Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

³ Cfr. Oraciones al Sagrado Corazón. (2011). https://gecoas.com/religion/Trabajos/sgado_corazon/oraciones.htm

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que Tú eres y todo lo que Tú haces por tu Iglesia y por la porción del Pueblo de Dios que peregrina en Colombia.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna.

Reunidos juntos en tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, nos consagramos nosotros y consagramos a Colombia a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad.

Al consagrarnos a Ti renovamos nuestro ferviente deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordioso y pleno amor.

Señor Jesucristo, Rey de amor y Príncipe de la paz, reina en nuestros corazones, en nuestros hogares y en Colombia. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. ¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos!

Amén

6. Bendición Solemne

El Celebrante

Dios omnipotente con su misericordia los bendiga,
y les infunda el afecto de la sabiduría que salva.

R. Amén

El Celebrante

Les conceda crecer siempre en la fe
y les dé perseverancia en el obrar con santidad.

R. Amén

El Celebrante

Dirija sus pasos hacia Él
y les muestre el camino del amor y de la paz.

R. Amén.

El Celebrante

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

R. Amén

II. Celebración de la Palabra y Consagración al Corazón de Jesús

Como signo que aviva la fe de los fieles se puede disponer convenientemente la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, delante de la cual se podría realizar la consagración de la comunidad parroquial y de Colombia al Sagrado Corazón de Jesús, con la oración que se propone más abajo.

Canto

Tú reinarás, este es el grito / Que ardiente exhala nuestra fe
Tú reinarás, oh, Rey Bendito / Pues tú dijiste ¡Reinaré!

Reine Jesús por siempre / Reine su corazón
En nuestra patria, en nuestro suelo / Es de María, la nación

Tu reinarás, dulce esperanza / Que al alma llena de placer
Habrá por fin paz y bonanza / Felicidad habrá doquier

Monición

Reunidos en comunidad dispongamos nuestro corazón para dar gracias a Dios en el misterio de su Palabra que es luz que ilumina y fuerza que transforma. La iglesia celebra el día de hoy la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la jornada de oración por la santificación del clero. Supliquemos al Señor por nuestra Patria Colombia, ahora que se ha elegido la vía del diálogo como instrumento que conduzca a las transformaciones que necesita nuestro país y a la superación de la inequidad existente; igualmente, oremos por los sacerdotes y sus necesidades. Iniciemos con alegría esta celebración.

El Celebrante dice

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo
R. Amén

Saludo

El Celebrante saluda con estas o parecidas palabras

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre,
y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu

Acto Penitencial

El Celebrante invita a la Asamblea al arrepentimiento diciendo

El Señor, que es rico en amor y en misericordia, nos llama al arrepentimiento personal y familiar para que, perdonados de nuestros pecados, podamos escuchar con fruto su Palabra que nos anima y fortalece.

Se hace un momento de silencio

Después, la Asamblea hace en común la confesión de los pecados
Yo confieso...

Gloria

El Celebrante invita a los presentes a recitar el Gloria

Alabemos y glorifiquemos a nuestro Padre diciendo

La Asamblea

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado el mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

R. Amén

Oración

Terminado el momento de arrepentimiento el que dirige el Celebrante dice

Oremos

La Asamblea ora en silencio por un momento. Seguidamente, el Celebrante, extiende las manos, dice la Oración propia para este día:

Dios todopoderoso,
concede a quienes nos gloriamos en el Corazón de tu amado Hijo
que, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor,
podamos recibir de este manantial gracias cada vez más abundantes.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

El lector de la primera lectura lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Oseas (11, 1. 3-4. 8c-9)

ESTO dice el Señor:

«Cuando Israel era joven lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Era yo quien había criado a Efraín, tomándolo en mis brazos; y no reconocieron que yo los cuidaba. Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas. Me incliné hacia él para darle de comer. Mi corazón está perturbado, se conmueven mis entrañas. No actuaré en el ardor de mi cólera, no volveré a destruir a

Efraín, porque yo soy Dios, y no hombre; santo en medio de ustedes, y no me dejo llevar por la ira».

Al finalizar el lector dice
Palabra de Dios

La Asamblea
Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo

Salmo Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 (R. cf.: 3)

VI Sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación

«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».
Y sacarán aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. **R.**

«Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es excelso». **R.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas,
anúncienlas a toda la tierra
griten jubilosos, habitantes de Sion,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. **R.**

Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como el de la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (3, 8-12. 14-19)

HERMANOS: a mí, el más insignificante de los santos, se me ha dado la gracia de anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo; e iluminar la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades celestes conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios por la fe en él.

Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que les conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en su hombre interior: que Cristo habite por la fe en sus corazones; que el amor sea su raíz y su cimiento; de modo que así, con todos

los santos, logren abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento.
Así llegarán a su plenitud, según la plenitud total de Dios.

Al finalizar el lector dice
Palabra de Dios

La Asamblea
Te alabamos, Señor

El Celebrante lee el Evangelio

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (19, 31-37)

LOS judíos, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también ustedes crean.

Esto Ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron».

Acabado el evangelio, el Celebrante dice
Palabra del Señor

La Asamblea
Gloria a ti, Señor Jesús

Homilía

Para la reflexión puede seguirse la ofrecida en el esquema anterior para la Santa Misa

Acabada la reflexión, el Celebrante dice

Hagamos un momento de silencio para hacer eco interior de la Palabra proclamada, (y, si es oportuno, compartamos la frase que más nos llamó la atención y manifestemos el compromiso que tendremos para esta semana).

Credo

Luego, el Celebrante dice

Como respuesta a la Palabra de Dios escuchada, reflexionada y compartida, digámosle a Dios que creemos en él, en su Hijo y en el Espíritu Santo.

Y se realiza la profesión de fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

Oración de Fieles

El Celebrante dice

Bendigamos a Cristo que, para ser ante Dios Padre el pontífice misericordioso y fiel de los hombres, se hizo en todo semejante a nosotros y supliquemos diciendo:

R. Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor

- Te pedimos, Señor, por nuestra Iglesia y en ella por el Papa Francisco, los Obispos, el clero y a todos los bautizados, para que los sostengas frente a las dificultades que se presentan.
- Te pedimos, Señor, por nuestra patria colombiana, por los líderes de nuestros pueblos, para que el amor y el diálogo contribuyan siempre a la solución de los conflictos.
- Te pedimos, Señor, por todos los que sufren, para que del costado de Cristo sean reconfortados en la misericordia.
- Te pedimos, Señor, por los sacerdotes para que tú los asistas en su vida y ministerio.
- Te pedimos, Señor, por quienes nos encontramos reunidos celebrando la Eucaristía, que podamos continuar con la misión evangelizadora que nos has encomendado.

En un momento de silencio presentemos nuestras intenciones personales.

Oración conclusiva

*Padre Santo,
escucha nuestras plegarias
las cuales presentamos confiados en tu amor y misericordia.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos responden

Amén

**ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN
Parroquia y Colombia al Sagrado Corazón de Jesús⁴**

El Celebrante dice

Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que Tú eres y todo lo que Tú haces por tu Iglesia y por la porción del Pueblo de Dios que peregrina en Colombia.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna.

Reunidos juntos en tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, nos consagramos nosotros y consagramos a Colombia a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad.

Al consagrarnos a Ti renovamos nuestro ferviente deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordioso y pleno amor.

Señor Jesucristo, Rey de amor y Príncipe de la paz, reina en nuestros corazones, en nuestros hogares y en Colombia. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. ¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

***Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.***

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

⁴ Cfr. Oraciones al Sagrado Corazón. (2011). https://gecoas.com/religion/Trabajos/sgado_corazon/oraciones.htm

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, / Tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino / como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, / y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano, / construyendo un mundo de paz.

INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

La Asamblea

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios;
no desprecies las súplicas que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos siempre de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén

Rezar 3 Ave Marías

RITO DE CONCLUSIÓN

El Celebrante

Dios omnipotente con su misericordia los bendiga,
y les infunda el afecto de la sabiduría que salva.

R. Amén

El Celebrante

Les conceda crecer siempre en la fe
y les dé perseverancia en el obrar con santidad.

R. Amén

El Celebrante

Dirija sus pasos hacia Él
y les muestre el camino del amor y de la paz.

R. Amén.

El Celebrante

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

R. Amén

Canto

Junto a ti María. / como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos / guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques, / que me enseñes a rezar,
hazme transparente, / lléname de paz.

Madre, Madre / Madre, Madre. (Bis)

III. Celebremos en familia la consagración al Sagrado Corazón de Jesús

Signo que aviva la fe de la familia: Disponer convenientemente la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, igualmente, mantener el pequeño altar con su mantel para colocar allí, con respeto y devoción, la Sagrada Biblia, el crucifijo, un arreglo floral y una veladora que debe ser encendida con precaución y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar o cantar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

RITOS INICIALES

Todos cantan o recitan

Tú reinarás, este es el grito / Que ardiente exhala nuestra fe
Tú reinarás, oh, Rey Bendito / Pues tú dijiste ¡Reinaré!

Reine Jesús por siempre / Reine su corazón
En nuestra patria, en nuestro suelo / Es de María, la nación

Tu reinarás, dulce esperanza / Que al alma llena de placer
Habrá por fin paz y bonanza / Felicidad habrá doquier

Monición

Reunidos en familia dispongamos nuestro corazón para dar gracias a Dios en el misterio de su Palabra que es luz que ilumina y fuerza que transforma. La iglesia celebra el día de hoy la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la jornada de oración por la santificación de los sacerdotes. Supliquemos al Señor por nuestra Patria Colombia, ahora que se está buscando la vía del diálogo como instrumento que conduzca a las transformaciones que necesita nuestro país y a la superación de la inequidad existente; igualmente, oremos por los sacerdotes y sus necesidades. Iniciemos con alegría esta celebración

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras

Bendito sea el Señor que nos dice: “El que tenga sed, que venga a mí y beba. El que cree en mí, de sus entrañas manarán torrentes de agua viva.”

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

Momento de arrepentimiento

El que dirige la celebración invita a los presentes a un acto de arrepentimiento diciendo

El Señor, que es rico en amor y en misericordia, nos llama al arrepentimiento personal y familiar para que, perdonados de nuestros pecados, podamos escuchar con fruto su Palabra que nos anima y fortalece.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Jesús mi Señor y redentor...

Gloria

El que dirige la celebración invita a los presentes a recitar el Gloria

Alabemos y glorifiquemos a nuestro Padre diciendo

Todos

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,

te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado el mundo, atiende nuestra súplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

R. Amén

Oración

Terminado el momento de arrepentimiento el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día:

Dios todopoderoso,

concede a quienes nos gloriamos en el Corazón de tu amado Hijo

que, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor,

podamos recibir de este manantial gracias cada vez más abundantes.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Oseas (11, 1. 3-4. 8c-9)

ESTO dice el Señor:

«Cuando Israel era joven lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Era yo quien había criado a Efraín, tomándolo en mis brazos; y no reconocieron que yo los cuidaba. Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas. Me incliné hacia él para darle de comer. Mi corazón está perturbado, se conmueven mis entrañas. No actuaré en el ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, porque yo soy Dios, y no hombre; santo en medio de ustedes, y no me dejo llevar por la ira».

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

Salmo Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 (R. cf.: 3)

VI Sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación

«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».

Y sacarán aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. **R.**

«Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es excelso». **R.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas,
anúncienlas a toda la tierra
griten jubilosos, habitantes de Sion,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. **R.**

Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como el de la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (3, 8-12. 14-19)

HERMANOS: a mí, el más insignificante de los santos, se me ha dado la gracia de anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo; e iluminar la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades celestes conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios por la fe en él.

Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que les conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en su hombre interior: que Cristo habite por la fe en sus corazones; que el amor sea su raíz y su cimiento; de modo que así, con todos los santos, logren abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento.

Así llegarán a su plenitud, según la plenitud total de Dios.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (19, 31-37)

LOS judíos, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también ustedes crean.

Esto Ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la homilía⁵ que se ofrece a continuación

La Iglesia celebra hoy la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y se podría decir que hoy es la fiesta del Amor de Dios. No somos nosotros los que hemos amado a Dios, sino Él quien nos ha amado primero, Él es el primero en amar. Una verdad que los profetas explican con el símbolo de la flor del almendro, la primera en florecer en primavera. Dios es así: siempre el primero: nos espera el primero, nos ama el primero, nos ayuda al primero.

Pero no es fácil entender el amor de Dios. En el pasaje de la Epístola recién leída (Ef 3,8-12.14-19), el apóstol Pablo habla de hecho de *“la riqueza insondable que es Cristo”*, de un *“misterio escondido”*. Es un amor que no se puede entender. Un amor de Cristo que supera todo conocimiento. Supera todo. Tan grande es el amor de Dios. Y un poeta decía que era como *“el mar, sin orillas, sin fondo...”*: un mar sin límites. Y ese es el amor que debemos entender, el amor que recibimos.

El Señor a lo largo de la historia de la salvación nos ha revelado su amor, ha sido un gran pedagogo, y dice el profeta Oseas (11,1b.3-4.8c-9) que no lo ha revelado a través de su poder. No. Escuchémoslo: *“Yo enseñé a andar a mi pueblo, llevándolo de la mano, cuidando de él”*. De la mano, cercano, como un padre. Dios, ¿cómo manifiesta el amor? ¿Con cosas grandes? No: se empequeñece, se hace pequeño, con esos gestos de ternura, de bondad. Se hace pequeño. Se acerca. Y con esa cercanía, con ese hacerse pequeño, nos hace entender la grandeza del amor. Lo grande se entiende por medio de lo pequeño.

Finalmente, Dios envía a su Hijo, pero lo envía en carne, y el Hijo se anonadó a sí mismo hasta la muerte. Ese es el misterio del amor de Dios: la grandeza más grande expresada en la pequeñez más pequeña. Así se puede entender también el camino cristiano. Cuando Jesús quiere enseñarnos cómo debe ser la actitud cristiana, nos dice pocas cosas, nos hace ver el famoso protocolo sobre el que todos seremos juzgados. ¿Y qué dice? No dice: *“Pienso que Dios es así. He entendido el amor de Dios”*. No, no... He hecho *“en pequeño”* el amor de Dios. He dado de comer al hambriento, he dado de beber al sediento, he visitado al enfermo, al encarcelado. Las obras de misericordia son precisamente el camino de amor que Jesús nos enseña en continuidad con ese amor de Dios, grande.

No hacen falta, pues, grandes discursos sobre el amor, sino hombres y mujeres que sepan hacer esas cosas pequeñas por Jesús, por el Padre. Las obras de misericordia son la continuidad de ese amor, que se empequeñece, llega a nosotros, y nosotros lo llevamos adelante.

⁵ Francisco. (2018, 8 junio). *Homilía: El amor de Dios*. CIEC. <https://ciec.edu.co/observatorio/homilias-papa-francisco/el-amor-de-dios-08-de-junio-2018/>

Acabada la reflexión, el que dirige la celebración dice

Hagamos un momento de silencio para hacer eco interior de la Palabra proclamada, compartamos la frase que más nos llamó la atención y manifestemos el compromiso que tendremos para esta semana.

Credo

Luego, el que dirige la celebración dice

Como respuesta a la Palabra de Dios escuchada, reflexionada y compartida, digámosle a Dios que creemos en él, en su Hijo y en el Espíritu Santo.

Y todos profesan la fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

Oración de Fieles

El que dirige la celebración dice

Bendigamos a Cristo que, para ser ante Dios Padre el pontífice misericordioso y fiel de los hombres, se hizo en todo semejante a nosotros y supliquemos diciendo:

R. Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor

- Te pedimos, Señor, por nuestra Iglesia y en ella por el Papa Francisco, los Obispos, el clero y a todos los bautizados, para que los sostengas frente a las dificultades que se presentan.
- Te pedimos, Señor, por nuestra patria colombiana, por los líderes de nuestros pueblos, para que el amor y el diálogo contribuyan siempre a la solución de los conflictos.

- Te pedimos, Señor, por todos los que sufren, para que del costado de Cristo sean reconfortados en la misericordia.
- Te pedimos, Señor, por los sacerdotes para que tú los asistas en su vida y ministerio.
- Te pedimos, Señor, por quienes nos encontramos reunidos celebrando la Eucaristía, que podamos continuar con la misión evangelizadora que nos has encomendado.

En un momento de silencio presentemos nuestras intenciones personales.

Oración conclusiva

Padre Santo,

escucha nuestras plegarias

las cuales presentamos confiados en tu amor y misericordia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL CORAZON DE JESÚS⁶

El que dirige la celebración invita a la consagración al Corazón de Jesús diciendo

Señor Jesucristo, arrodillados a tus pies, renovamos alegremente la Consagración de nuestra familia a tu Divino Corazón. Sé, hoy y siempre, nuestro Guía, el Jefe protector de nuestro hogar, el Rey y Centro de nuestros corazones.

Bendice a nuestra familia, nuestra casa, a nuestros vecinos, parientes y amigos.

Ayúdanos a cumplir fielmente nuestros deberes, y participa de nuestras alegrías y angustias, de nuestras esperanzas y dudas, de nuestro trabajo y de nuestras diversiones.

Danos fuerza, Señor, para que carguemos nuestra cruz de cada día y sepamos ofrecer todos nuestros actos, junto con tu sacrificio, al Padre.

Que la justicia, la fraternidad, el perdón y la misericordia estén presentes en nuestro hogar y en nuestras comunidades. Queremos ser instrumentos de paz y de vida.

Que nuestro amor a tu Corazón compense, de alguna manera, la frialdad y la indiferencia, la ingratitud y la falta de amor de quienes no te conocen, te desprecian o rechazan.

Sagrado Corazón de Jesús, tenemos confianza en Ti. Confianza profunda, ilimitada. Amén.

⁶ *Consagración de la familia al Sagrado Corazón de Jesús.* (2011, 21 junio). Recuperado de <https://la-oracion.com/oraciones/oraciones-de-matrimonio-y-familia/consagracion-de-la-familia-al-sagrado-corazon-de-jesus/>

COMUNIÓN ESPIRITUAL

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual
Creo, Jesús mío,
que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.
Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias
***Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.***

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, / Tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino / como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, / y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano, / construyendo un mundo de paz.

INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos
Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no desprecies las súplicas que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos siempre de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén

Rezar 3 Ave Marías

RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo
El Señor nos bendiga,
nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando o recitando un canto a la Virgen María

Junto a ti María. / como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos /guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques, / que me enseñes a rezar,
hazme transparente, / lléname de paz.

Madre, Madre / Madre, Madre. (Bis)